



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado de Historia

Curso 2021-2022

La identidad en las sociedades
prehistóricas

Coordinador: Rafael Antonio Domingo Martínez

Alumno: Leire Pellejero Lacueva



Facultad de
Filosofía y Letras
Universidad Zaragoza

ÍNDICE:

- 1 Motivación
- 2 Idea a tratar: Identidad en las sociedades humanas prehistóricas
- 3 Estado de la cuestión
- 4 Identidad y manifestaciones
 - 4.1 Cronología
 - 4.2 Identidad y reflexiones
 - 4.3 Manifestaciones identitarias y simbología
 - 4.4 Identidad femenina en la prehistoria
 - 4.5 Ejemplo. Abrigo de Roca del Moros de El Cogul
- 5 Conclusión
- 6 Dossier de definiciones
- 7 Bibliografía

1 Motivación:

Desde pequeña he sentido curiosidad por el inicio de las cosas, el origen del universo, el origen de los seres vivos, el origen del ser humano... Me llama la atención que fenómenos tan complejos surgen por medio de la coordinación de una serie de factores que coinciden en un momento y lugar determinado, simplificando mucho. Por ello he querido ahondar en las evidencias que tenemos sobre las primeras manifestaciones de identidad en las sociedades humanas prehistóricas.

2 Idea a tratar:

En este Trabajo de Final de Grado (TFG) se va a realizar un estudio sobre cómo las sociedades prehistóricas fueron capaces de plasmar por medio de producción material ideas relativas a la autoconciencia de su naturaleza humana. Para ello nos vamos a servir del análisis de los rituales ya que su realización no se explica con la idea de supervivencia, sino que va más allá, suponiendo una actividad social que nos plasma la complejidad, hasta hace muchos años dudosa, reflexiva de estos primeros antepasados. Es por ello que me serviré de varios ejemplos prácticos los cuales examinaré más a fondo para poder apreciar el trasfondo identitario que se esconde tras estas actividades. Debido a la variedad de interpretaciones existente en los conceptos a tratar al final del trabajo se encontrará un pequeño dossier con definiciones buscando aclarar la amplitud de los mismos.

En vista a la inexistencia de documentos escritos en este período histórico nos serviremos de toda clase de vestigios materiales que evidencien la materialización de una idea, pensamiento o concepto relativa a la cultura identitaria de estas sociedades prehistóricas.

3 Estado de la cuestión:

Examinar la identidad de las comunidades humanas prehistóricas integra los estudios más recientes, sin embargo, podemos encontrar estudios anteriores, que aunque no utilicen dicho término, se acercan bastante, ya que analizan la cultura de las mismas.

Hasta la Segunda Guerra Mundial el Historicismo Cultural fue la tendencia que llevó la voz cantante en esta ciencia, Vere Gordon Childe¹ y Gustaf Kossina² fueron sus

¹ Vere Gordon Childe (1892-1957) fue un arqueólogo y filólogo australiano especializado en el estudio de la prehistoria europea, siendo uno de los primeros teóricos de la arqueología histórico-cultural. Fue

máximos representantes. Se caracteriza por aceptar que los conjuntos arqueológicos son equivalentes a culturas tecnológicas, siendo por tanto el principal problema de esta su gran fundamentación en el sentido común.

A partir de los años sesenta, emerge una nueva corriente en el mundo anglosajón, propulsada por Lewis Roberts Binford³, Colin Renfrew⁴ y David Leonard Clarke⁵, la Nueva Arqueología o Arqueología Procesual. Esta adopta nuevas ideas y métodos que supondrán un antes y un después en la tarea arqueológica, abogando por aumentar el grado científico y antropológico, y restando en consecuencia importancia a los comportamientos y la individualidad.

Con la llegada de los años ochenta, se produce la concatenación de una serie de novedades que conformarán el nacimiento de una nueva corriente en el estudio de la prehistoria, el Postprocesualismo o Arqueología Conceptual, en la que destaca la figura de Ian Hodder⁶: Esta tendencia elimina la creencia de la ciencia como única forma de conocimiento, dotando de importancia al planteamiento teórico del investigador y reconociendo la investigación de los pensamientos y valores del pasado, y enfocando directamente al contexto para la reconstrucción de ese pasado. Tras treinta años preponderando en la investigación fue sustituida por el Neomaterialismo, la tendencia actual, que retoma la idea de la importancia del objeto, propia del historicismo cultural.

El enfoque actual de la identidad en las sociedades prehistóricas se sirve mucho de estudios etnológicos y sociológicos: Podría ser por esta razón o por el auge de sentimientos nacionalistas en relación con los movimientos migratorios que vemos un exacerbado crecimiento de estudios que tratan conceptos como la alteridad o la identidad.

cercano al marxismo utilizando los planteamientos del materialismo histórico para descifrar el registro arqueológico.

² Gustaf Kossina (1858-1931) fue el prehistoriador alemán más influyente de su época junto con Carl Schuchhardt. Creador de las técnicas de “Arqueología de los asentamientos”.

³ Lewis Roberts Binford (1931-2011), arqueólogo norteamericano y uno de los máximos representantes de la Nueva Arqueología, aportando tanto nuevas metodologías como teorías.

⁴ Andrew Colin Renfrew (1937) es un arqueólogo británico que destaca en la Arqueología Procesual por su trabajo en la datación por radiocarbono, además acuñó el término de la arqueogenética, en el que se refiere a la aplicación de las técnicas en la genética de poblaciones para el estudio del pasado humano.

⁵ David Leonard Clarke (1937-1976), arqueólogo inglés cuyos escritos revolucionaron la arqueología de los años setenta. Demostró la importancia de la Teoría de Sistemas, la cuantificación y el razonamiento científico en esta disciplina.

⁶ Ian Hodder (1948), arqueólogo británico y actual profesor en la Universidad de Cambridge. Es uno de los precursores de la Arqueología Postprocesual, dirigiendo las excavaciones del yacimiento de Çatalhöyük.

Al carecer de materiales escritos, el estudio de esta etapa histórica se basa sobre todo en la metodología de la arqueología prehistórica, recuperando, por tanto, interpretaciones de la escuela histórico-cultural sobre las comunidades. Es fundamental la correcta aplicación de esta, y no tanto las interpretaciones de dichos resultados, pues están cargados de la subjetividad de quien los analice, siendo uno de los mayores problemas, a día de hoy, la proyección de nuestro subjetivismo sobre la mentalidad prehistórica, como respalda Almudena Hernando⁷. A pesar de que sin escritura parece imposible señalar identidades a menos que las comprendamos como culturas arqueológicas, los restos materiales nos verifican la presencia del sentimiento que denominamos identidad, tanto de manera colectiva como individual.

Pese al intento de estos estudios por corroborar la asimilación de la identidad en las poblaciones ágrañas, también se establece una crítica sobre la facilidad con la que interpretamos una supuesta identidad en cualquier resto de material, olvidando incluso los factores prácticos y adaptativos inevitables.

4 Identidad y manifestaciones:

-4.1 Cronología:

La evolución humana ha sido entendida, hasta hace poco, como una sucesión lineal de eslabones, desde nuestros ancestros simiescos hasta los seres humanos modernos. Gracias al progresivo desarrollo de los estudios y a la utilización de otras ciencias como la biología molecular, sabemos que el árbol genealógico de los seres humanos no es tan sencillo, de hecho, numerosos taxones no llegaron a mezclarse en el recorrido evolutivo que da lugar al origen del humano anatómicamente moderno, paralizándose su transformación y desapareciendo.

A día de hoy, las últimas investigaciones no han esclarecido el momento exacto de separación entre nuestro antepasado humano y el antecesor de los primates actuales más cercanos, pero se estima que la escisión se produjo en un momento entre los 6,2 y 4,5 millones de años.

Al tener varios candidatos y ninguna certeza, seguimos partiendo de la base de considerar al *Australopithecus* como primer representante constatado de la familia de

⁷ Almudena Hernando (1959), arqueóloga española y catedrática de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid. Es la máxima exponente de la Arqueología de género y la construcción de identidades, sirviendo parte de sus obras para la realización de este TFG.

los homínidos. Dentro de este género encontramos diversas especies según las características que presenten. Su presencia se encontraría enmarcada entre los 4 y los 2 millones de años, siendo el desarrollo acontecido en dicho periodo cotejado a través de los restos óseos, los cuales nos indican un ligero incremento de la capacidad craneal, que podemos relacionar con un aumento de la masa cerebral.

Alrededor de los 2,6 millones de años se hace evidente el surgimiento del género *Paranthropus*. El descubrimiento de los restos se encuentra ligado a restos faciales más humanos, resultado de cambios producidos por una readaptación funcional como consecuencia de sus hábitos alimenticios. Su aparición en el escenario evolutivo coincide con los primeros representantes de nuestro género, llegando a convivir en el continente africano una pluralidad de especies al mismo tiempo.

La primera muestra de industria lítica⁸ se asocia a los restos de *Homo habilis*, esta huella en el registro fósil es fundamental a la hora de determinar el grado de evolución de su capacidad reflexiva. Pero el criterio que se ha considerado indiscutiblemente humano es la posesión de lo que se ha denominado materia gris, lo que sería símbolo de la expresión de un pensamiento reflexivo o abstracto, y esa característica se manifiesta desde un punto de vista paleontológico con esa mayor capacidad cerebral y la adquisición de la cultura.

Siguiendo con el estudio de la evolución humana se produjeron una serie de hallazgos en la zona de Java, en la zona continental, en China y posteriormente en África. Pese a compartir un esquema morfológico común recibieron varios nombres genéricos diferentes, hasta que se propuso agrupar todos los restos fósiles bajo el nombre de *Homo Erectus*⁹. Lo más sorprendente de esta especie no es el desarrollo de nuevos rasgos anatómicos, aunque los haya, sino sus cambios conductuales. Se perciben las primeras evidencias de la utilización del fuego, y, lo que más nos interesa para este trabajo; Se considera la especie descubridora de la simetría y el sentido estético, con la fabricación de los primeros bifaces, siendo esto el fruto de un complejo proceso cognitivo, puesto que implica la previsualización del artefacto.

⁸ Se denomina “Olduvayense” o Modo 1 a la primera industria lítica hallada hasta el momento. Se descubrió en Olduvai, Tanzania y está datada en torno a 2,6 millones de años. Sus principales herramientas son los choppers y los chopping tools.

⁹ Algunos estudiosos como Bernard Wood, prefieren aplicar a este tipo de homínido el nombre de *Homo Ergaster*, para los especímenes exclusivamente africanos y el nombre de *Homo Erectus* para los ejemplares exclusivamente asiáticos. Por su parte los restos europeos reciben el nombre de *Homo Heidelbergensis*. Sin embargo para simplificar la explicación, ya que mi estudio no se enfoca en estas cuestiones, denominaré *Homo Erectus* al conjunto de los restos.

Un salto en el avance de la capacidad cognitiva queda constatado a través de enterramientos, atribuidos a *Homo Neanderthalensis*, sucesos que muestran un agudo grado de autoconciencia, a pesar de ser escasos como dice Joseba Ríos¹⁰: “Es difícil establecer un patrón porque son pocos casos. Es probable que fuese un comportamiento ocasional...”, los nuevos resultados corroboran con solidez que los neanderthales realizaban este tipo de prácticas funerarias¹¹.

Finalmente con la emersión del Humano Anatómicamente Moderno hace 300.000 años, se denota con más claridad su conciencia identitaria. Localizando numerosas manifestaciones que la respaldan, ya sea mediante herramientas más complejas, objetos decorativos o presencia de rituales.

-4.2 Identidad y reflexiones:

¿Quiénes somos?

Esta pregunta ha intentado ser respondida por el hombre a lo largo de la historia. Desde época antigua una de nuestras preocupaciones ha sido comprendernos y averiguar que nos hace únicos y diferentes del resto de seres.

Nosce te ipsum

El aforismo griego, datado a finales del siglo V a.c, atribuido a los siete sabios de Grecia, supone una invitación hacia la reflexión sobre la relevancia que tiene la búsqueda del autoconocimiento para el ser humano, siendo este afán por conocernos a nosotros mismos la mayor distinción que se sostenía entre el hombre y los animales. Ya entonces, filósofos como Platón o Aristóteles establecieron la razón como elemento diferenciador: Sólo el hombre es racional¹². Sin embargo, la filosofía no es la única que intenta hallar una respuesta, son numerosas las ciencias que buscan aclarar la cuestión. La biología, desde su estudio de los seres vivos y procesos relacionados con la vida, cuenta con estudiosos que aportan un matiz diferente al debate, como es el caso de

¹⁰ Joseba Ríos-Garaizar, es un arqueólogo e investigador del CENIEH (Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana)

¹¹ Los últimos restos hallados el pasado 2020 en la cueva de Shanidar (Irak), excavada por primera vez entre 1957 y 1961 por Ralph Solecki y su equipo de la Universidad de Columbia, refuerzan la evidencia de enterramientos deliberados.

¹² Afirmación emitida por el filósofo griego Aristóteles en su obra *Política*.

Carlos Linneo¹³, quien sostuvo que nuestro rasgo distintivo respecto a otras especies es la conciencia y la capacidad de introspección. O incluso afinando más el cerco, entre los años 30 y 40 del siglo XIX, la antropología aparece en el escenario histórico para centrarse directamente en el origen y desarrollo de toda la gama de variabilidad humana y sus modos de comportamiento.

Hablar de identidad¹⁴ es difícil, el concepto de por sí ya es complejo, pero si este lo trasladamos unos cuantos de cientos de miles de años atrás parece imposible hallar pruebas que lo respalden. Al carecer de escritos que lo evidencien, es tarea del prehistoriador descifrar qué vestigios materiales dejan constancia de este sentimiento, sin caer en la ignorancia de omitir la funcionalidad del objeto.

La novedad del término nos sugiere que no había sido utilizado por las sociedades prehistóricas. Puede que la invención y el uso del mismo sea relativamente reciente, no obstante, no es necesario decir o escribir la palabra para que adquiera significado, ya que la evidencia de esta queda más que constatada mediante ciertos restos materiales, como apunta también Almudena Hernando: “La identidad no está escrita en las piedras ni en las cerámicas, aunque una vez establecido el marco de comprensión, todos los elementos de la cultura material puedan interpretarse conforme a la lógica que le da forma, ya que se expresa a través de la utilización simbólica de determinados elementos de la realidad”.

Dada la importancia del pensamiento introspectivo para el comportamiento humano, no es sorprendente que, además de todos los campos científicos que he nombrado anteriormente, la psicología haya dedicado una atención considerable a los procesos implicados en la autoconciencia, autoevaluación y la autorregulación. Psicológicamente, la capacidad de pensar conscientemente sobre uno mismo es la característica que distingue a los seres humanos de todos los demás animales. El hecho de que los humanos posean esta capacidad, plantea numerosas incógnitas acerca de su origen y evolución a lo largo del tiempo. La autoconciencia, según expresan Mark Leary y Nicole Buttermore en la obra *Tracing the Natural History of Self-Awareness*, implica un conjunto de habilidades cognitivas diferentes y estas se desarrollarán en intervalos

¹³ Carlos Linneo (1707-1778), científico, naturalista, botánico y zoólogo sueco. Fue el primero en colocar a los humanos en un sistema de clasificación biológica. Ubicaba a los humanos bajo *Homo Sapiens*, entre los primates, en la primera edición de su obra *Systema naturae* (1735).

¹⁴ La definición seguida en este Trabajo de Fin de Grado se encuentra apuntada en el dossier.

temporales distintos. Podemos, por tanto, distinguir¹⁵ entre autoconocimiento ecológico, interpersonal, extendido, privado y conceptual. Cada una de estas ramas de autoconocimiento proporcionar una información diferente al individuo sobre sí mismo.

En primer lugar distinguimos la Autocapacidad ecológica: Mediante la cual el individuo asimila información sobre su medio ambiente más próximo. Toma conciencia de sí mismo en relación con el entorno físico.

La siguiente categoría la denominamos la Capacidad interpersonal: Posibilita la comprensión de información sobre las relaciones sociales de un espécimen con otros miembros de su grupo. Otorga el entendimiento de su participación en una interacción social enmarcada en un espacio y tiempo específicos.

Consecutivamente reconocemos la Capacidad de autoextensión: Concede la cualidad a un ejemplar de reflexionar sobre sí mismo en el transcurso de su existencia, pudiendo razonar sobre su propia presencia tanto en pasado como en futuro. Esta habilidad se encuentra relacionada con la planificación o la preocupación.

Continuando, hacemos alusión a la Capacidad del yo privado: Encargada de tratar la información personal y subjetiva, como pensamientos, sentimientos, pretensiones, y otras actitudes ajenas al resto. Todos los mamíferos pueden manifestar estas ideas, pero sólo aquellos que hayan desarrollado esta capacidad pueden reflexionar sobre ellos voluntariamente.

Finalmente resaltamos la Capacidad conceptual: Requerida para las representaciones y conceptos identitarios inherentes a su existencia, tanto abstractos como simbólicos. Implica clasificaciones, peculiaridades, rango y papel que las personas utilizan para plasmarse a sí mismas. Esta práctica es fundamental para la representación de la identidad.

Todas estas facultades varían entre seres vivos. Al analizar el proceder de los monos modernos encontramos presentes, en mayor o menor grado de desarrollo, todas estas habilidades, exceptuando la referida a la capacidad del “yo conceptual”. Y dada su similitud con los primeros representantes de nuestra especie podemos realizar suposiciones acerca del comportamiento seguido por quienes exteriorizaron por primera vez estas ideas introspectivas, las cuales nos aproximan al entendimiento de su

¹⁵ Distinción realizada en *Five kinds of Self-knowledge* (1988), según Ulric Gustav Neisser (1928-2012), psicólogo estadounidense de origen alemán, conocido como “el padre de la psicología cognitiva”.

identidad. Es por ello que, para entender cómo se desarrolla la identidad en la prehistoria llevaremos a cabo un breve análisis conductual sobre las diferentes especies del árbol genealógico de nuestra especie, adentrándonos en el origen de este sistema cognitivo tan complejo y apoyándonos para ello en las evidencias fósiles.

Comenzando por nuestro ancestro más antiguo, *Australopithecus*, al cual ya hemos presentado anteriormente. Este pequeño primate bípedo, según los restos se asocia con los bonobos, tanto físicamente como su estructura social. No hay constancia de materiales retocados asociados a este espécimen, por tanto, teniendo en cuenta sus características cerebrales y su semejanza con los bonobos, los estudios han dictaminado que sería portador de la autoconciencia ecológica, la capacidad interpersonal, la extendida, e incluso aunque en un grado muy tenue la del “yo privado”, no obstante, no encontramos evidencia alguna sobre la incorporación del “yo conceptual”.

Tanto *Australopithecus* como *Paranthropus* exhiben conductas muy similares sin denotar apenas diferencias. Será en *Homo Habilis*, autor de las primeras elaboraciones líticas, donde se manifiesta, además de las capacidades, ecológica, interpersonal y extendida, ya de manera más clara la extensión del “yo privado”. Pero, de nuevo sigue sin darse la actuación alusiva a la autorreflexión conceptual. Dicha habilidad seguirá sin percibirse en *Homo Ergaster*, a pesar de su notable incremento en la capacidad cerebral. Hay dudas sobre la posible aparición en *Homo Neanderthalensis*, sin embargo con este trabajo no se pretende entrar en el debate. Y se constata de manera clara en Humanos Anatómicamente Modernos, si bien, dicha confirmación no la presenciamos desde el momento de su aparición, sino que asistimos a una eclosión cultural, comprendida entre el 60.000 a.c y el 40.000 a.c, la cual está estrechamente relacionada con la asimilación de esta nueva concepción. Este paso del Paleolítico Medio al Superior ha sido denominado por diversos científicos como: “El gran salto adelante” Jared Diamond, “El Big bang cultural” Steven Mithen o “Amanecer de la cultura humana” Richard Klein y Blake Edgar. Con la cronología que hemos aportado anteriormente, referida al nacimiento de la especie de *Homo Sapiens*, comprobamos que esta es anterior al maremágnum cultural del que estamos haciendo alusión, y en ella no se aprecia la reflexión abstracta o simbólica. Es por ello que, con la aceptación de la capacidad de autoconcepción, unida a las consecuencias que esta acarreará tras de sí, como el lenguaje, la simbolización o el auto pensamiento, se dará una modificación en la manera en que se conciben estas agrupaciones sociales, diferenciándonos así del resto de simios y dando pie al surgimiento de la sociedad humana tal y como la conocemos. Debemos

matizar que todo ello se basa en las evidencias actuales, y estas podrían verse trastocadas por los descubrimientos venideros.

-4.3 Manifestaciones identitarias y simbología:

La producción material resultante de este “Boom cultural” ha sido estudiada por medio de la arqueología, plasmándonos esta complejidad reflexiva y aportándonos información relativa a la autopercepción de estas sociedades. Pudiendo acercarnos más al entendimiento de fenómenos como ritos, ofrendas, jerarquía...

Aun así queda constatada la realización de objetos con anterioridad a la asimilación de esta capacidad cognitiva, sin embargo, estos no tendrían una correspondiente carga simbólica, sino que mantendrían un mero carácter funcional y de adaptación al medio.

Antes del 50.000 a.c no se aprecian pruebas artísticas, siendo el rastro más antiguo hallado hasta el momento las pinturas rupestres de la Cueva del Castillo en Altamira, datadas en 40.800 años por Urano-Torio. Los temas plasmados abarcan desde los símbolos más simples, hasta las escenas sociales más complejas.

¿Para qué pintaban? Es una de las grandes incógnitas que se nos vienen a la cabeza cuando observamos la pluralidad de escenas que se han llegado a pintar. Desde los esquemas más sencillos, como los claviformes, los signos tabicados o los tectiformes, a las escenas más complejas, como la reproducción de ceremonias colectivas de la comunidad, manifestaciones de tortura¹⁶ o las persecuciones de caza.

Conocemos diversas teorías al respecto, comenzando por la teoría del arte por el arte, la cual dictamina que las representaciones son fruto del aburrimiento, para ocupar sus ratos de ocio. Pero, esta teoría no está avalada por la etnología comparada, ya que algunos pueblos de la isla del Pacífico tienen muchas horas de ocio y no se dan las pinturas. Por otro lado los bosquimanos del desierto del Kalahari o los nativos del desierto australiano tienen una roca sagrada donde pintan sus historias. La segunda respuesta corresponde a la decoración de espacios domésticos. No obstante, la crítica que se realiza a dicha interpretación es la ubicación de las pinturas. Estas no se encuentran en las viviendas de uso diario, sino en los santuarios. Por tanto ambas explicaciones quedarían desestimadas.

¹⁶ Hago referencia a las pinturas rupestres halladas en la Cueva de Addaura, Sicilia, en la que se aprecian una serie de individuos atados, los cuales son rodeados por el resto del grupo.

La siguiente teoría es la de la magia de la caza, propuesta por Reinach y apoyada por el Abate Breuil, se sustenta en que el hombre pinta aquello que quiere cazar, matando así “virtualmente” aquello a lo que se quiere dar caza, respondiendo a un ritual. A esta teoría se le achaca que no siempre coincide la especie cazada con la especie representada. De hecho solo se cumple estrictamente en el Paleolítico Superior Inicial, no pudiendo servir para la explicación de esta actividad en etapas más recientes. Además la acción de pintar no tiene por qué ser previa a la caza. Puede ser posterior, es decir, un arte conmemorativo del éxito en la caza, esto puede seguir viéndose en la actualidad.

La tercera respuesta viene dada de la mano de la teoría de la magia de posesión, en la cual no se pinta tanto lo que queremos cazar, sino lo que queremos poseer. Así, suelen representarse animales junto a plasmaciones de manos, a modo de mostrar que esos animales les pertenecen. Aquí encontramos varias interpretaciones acerca del significado de las manos a las que les faltan falanges. Pudiendo ser a causa de una enfermedad, por la congelación de los dedos, por la amputación a modo de ofrenda, o tratarse de un rito de iniciación, como veremos más adelante con un ejemplo actual.

Continuamos con la teoría sexual, de Leroi Gourham. Según esta, todo el arte debe ser interpretado con un matiz sexual, enfrentando a lo masculino y lo femenino. De esta manera, todos los caballos representan lo masculino, mientras que los bisontes son lo femenino. En todas las cuevas se da la asociación de caballos y bisontes, encontrando al resto de animales complementarios. En gran cantidad de galerías, encontraremos un animal predominante, aunque también se representa al otro animal protagonista, como vemos en Le Portel. La asociación de cada animal con el sexo se debe a que encontramos varias representaciones que lo demuestran, como en la Roc de Saint Cirq, que se representa un triángulo pélvico junto a un bisonte, mientras que, del mismo modo, observamos a un hombre itifálico¹⁷ junto con un caballo. Ante las numerosas críticas que recibió esta teoría se produjeron modificaciones. Se mantenía la asociación con animales, pero con un matiz social, relacionado con las teorías de Annette Lang-Enperaire y de Max Räphael. Por ello los bisontes y caballos representarían clanes que tienen a estos animales como tótem. En el caso de que estos aparezcan juntos es por tratarse de un pacto social o “matrimonial”. Así el ejemplo de Santimamiñe nos explicaría que un individuo (varón o mujer) del clan del caballo ha pasado a formar

¹⁷ Hombre con el miembro erecto

parte del clan del bisonte que le arropa. Esto se deja constatado por escrito entre ambos clanes en las paredes de la cueva.

La última teoría que vamos a tratar hace referencia al chamanismo, defendida entre otros por Lewis-Williams, consiste en que el hechicero del grupo, es el vehículo que une el mundo espiritual con el grupo. Estos chamanes podían ir vestidos con pieles de reno u otros animales, y en algunas culturas utilizaban un tambor o flauta en los rituales.

Con la evolución de estas sociedades y la transición del Paleolítico al Neolítico, apreciaremos cambios en el estilo, temas y ubicaciones del arte prehistórico, siendo el caso de la península ibérica un paradigma cultural único.

El arte levantino es un arte ibérico y mediterráneo, exclusivo del levante español. Aparece siempre en abrigos al aire libre, nunca en cuevas. Así que se conserva peor que el arte paleolítico, ya que se encuentra sujeto a las condiciones climáticas. Se corrobora su ocupación en lugares del interior, en zonas abruptas, nunca en zonas costeras, plasmando un arte de cazadores. El protagonista de las representaciones será la figura humana, escenificando actividades de la vida cotidiana, así como alusiones a la caza o temas ligados con enfrentamientos. Dentro de la península hablamos de cinco grandes zonas en su extensión, el alto Aragón, el bajo Aragón, Albarracín, Alicante y la zona del alto Segura. Se procesarán tres temas principales, entre otros muchos. En primer lugar, escenas de caza, con arcos y flechas, cazando jabalíes y cabras, suelen aparecer en posición oblicua. El segundo tema es el referido a la lucha entre grupos, en las que una tribu está disparando con sus arcos y flechas. Los que portan más adornos se suelen identificar con los jefes. Dentro de esta categoría encontramos escenas de desfile de guerreros, escenas de ajusticiamiento y escenas de ejecución. La tercera temática plasmada es la que evoca a actividades propias de la vida cotidiana, englobando en ese apartado las escenas de tareas colectivas, bailes, ritos ceremoniales, etc.

En el caso de las figuras humanas vemos tres estilos diferentes de representación, el estilo paquípodo, el longilíneo y el lineal. Dotando de especial interés el reconocimiento del personaje, viéndose muy bien en los dibujos detalles referidos al rostro que modelarán perfiles muy característicos, contando con gran número de adornos, en especial los varones. Al género masculino se le relaciona en la mayoría de las ocasiones con la asociación a un arma, usualmente un arco o un boomerang. En el caso de las mujeres, pueden aparecer solas o por parejas, pero no es frecuente verlas en grupo, solo cuando bailan como en Cogul (ejemplo que trataremos más adelante), o en ritos

ceremoniales. En ocasiones pueden darse variaciones en el tamaño de las figuras, pudiendo tratarse de una madre y una hija. Suelen llevar faldas y peinados de media melena, pero no suelen estar representadas con adornos. La evidencia artística de mujeres es abundante en la zona del bajo Aragón, pudiendo ver allí la presencia de mujeres de enormes dimensiones que nos recuerdan a las figuras de las Venus.

A pesar de ser una cuestión todavía por aclarar, lo que sabemos con certeza es que su realización no se justifica con la satisfacción de las funciones vitales, y las particularidades que se vislumbran dejan claras cuestiones relativas a la jerarquía, la simbología y la identidad. Así, el símbolo se convierte en un sistema de adhesión social. Nos identifica como grupo, y expulsa a los ajenos a este. Dentro de los temas representados en el arte paleolítico podríamos distinguir entre: Temas zoomorfos, temas antropomorfos y signos abstractos. En los primeros, los caballos y los bóvidos serán los animales preferidos para la representación, aunque nos encontramos variaciones según el período. Estos bosquejos son una primera muestra de representación social, ya que diversas hipótesis abalan la opción de que el grupo se vinculaba con un animal sagrado, aparecerán animales poderosos expresan la fuerza de la comunidad. Dentro de los períodos históricos hay fluctuaciones con respecto a la cantidad de representaciones de los diversos animales, atendiendo a ciertos condicionantes, como la presencia de aquellos en el medio, los cambios climáticos, la orografía, las actividades, etc. Continuando con los temas antropomorfos, las representaciones humanas presentan la característica de que se plasman más elementos femeninos, mientras que los varones estarán camuflados bajo caras de ciertos animales, como pájaros, perros, etc. La mayor parte de estas representaciones responden a sus impulsos o a temas sexuales, pintando los rasgos sexuales característicos de cada género. Sin embargo con el avance de las técnicas y los estilos se irán detallando más las figuras y las escenas representadas. Algunas de estas figuras portan consigo accesorios, esclareciendo la posesión de la autoconciencia pública, es decir, tenían la capacidad de reflexionar sobre como los otros les percibían. Dichos objetos también pueden haber reflejado peculiaridades propias de una comunidad, herencia que sigue presente hoy en día, con el uso de elementos específicos, véase, vestimenta, joyas, tatuajes...para expresar la pertenencia a un determinado grupo social.

Para finalizar el repaso por el arte parietal, debemos nombrar los signos abstractos, esta categoría engloba todo aquello que no se corresponde ni con la representación animal, ni con la humana, lo que significa que en este bloque va a haber muchos símbolos

distintos, que no tienen relación entre sí. Los signos más antiguos los podemos encontrar en Niaux, siendo un conjunto de trazos irregulares, son llamados trazos emergentes o inacabados.

No obstante, las pinturas no son las únicas muestras de arte con las que podemos acercarnos a la mentalidad de estos grupos paleolíticos. Las primeras notas musicales emanan de artefactos óseos que supondrían los primeros instrumentos musicales, siendo esta una de las primeras maneras de expresión acústica del ser humano. Siguiendo con las evidencias, destacamos las réplicas de cuerpos tallados, estas figurillas son en su gran mayoría representaciones de la figura femenina, su carácter aún pendiente de clarificarse parece tener relación con prácticas rituales relativas a la fertilidad. Igualmente es de gran interés que ya desde la prehistoria se ponga el enfoque en la silueta de la mujer, de cuyo papel hablaremos más adelante.

Además de estas representaciones artísticas con las que constatamos un complejo mundo interior, menospreciado e ignorado hasta las últimas décadas, se descubre a su vez la presencia de símbolos, plasmada en cualquier tipo de soporte, a pesar de no ser dilucidados desde nuestra visión actual, nos pueden demostrar una transfusión de ideas entre diferentes grupos sociales, siendo además un fuerte factor de pertenencia por ser un patrón de lenguaje entre los miembros del colectivo que los crea. No solo esto, sino que además se constatan los primeros adornos corporales¹⁸, colgantes, anillos y brazaletes de concha, hueso, diente y otros materiales, que servirán para establecer diferentes categorías dentro de una sociedad, siendo un factor importante en las interrelaciones que se producen entre los individuos que la componen y la posición que se ocupa en esta.

Esta diferenciación jerárquica es fácilmente constatable a lo largo del tiempo, especialmente en el ámbito funerario, en el que, gracias a los ajuares diferenciados podemos comprobar la existencia de individuos con cierto poder o influencia sobre el resto, siendo los elementos más peculiares reservados para estos o, llegando incluso a reafirmarse por la excepcionalidad de los enterramientos. A pesar de haber transcurrido varios milenios desde la introducción de dichas prácticas, A día de hoy, el mecanismo no ha evolucionado mucho, puesto que siguen dándose elementos que denotan una diferenciación social: Productos de marca, en los que verdaderamente pagas por la distinción, ya que tan solo un pequeño sector se lo puede permitir.

¹⁸ Restos encontrados en África y datados del 45.000 a.c

Con todo ello, no estoy tratando de establecer un análisis de identidades individuales, ya que este término como comento más adelante en el dossier, es producto de la modernidad. Tan solo busco reflexionar sobre cómo la identidad se denota en el desarrollo social de estas comunidades, siendo las estrategias adaptativas utilizadas los vehículos a través de los cuales podemos ahondar en su pensamiento. La manera en que interactúan los integrantes de una sociedad deja una impronta en el registro fósil, para ello, el medio físico será fundamental, suponiendo una barrera distintiva entre lo ajeno y lo intrínseco a un grupo. Y siendo la forma en que se relacionan con este entorno y las modificaciones que realizan en él, un indicio de las particularidades identitarias de un determinado conjunto social.

Queda demostrada su noción tanto del espacio, como del tiempo. Ambas imprescindibles, tanto en el desarrollo de la identidad del conjunto social, como a la hora de establecer las particularidades de un determinado colectivo. No solo eran conscientes de estos marcos limitadores, sino que supusieron un factor importante en su existencia. La confirmación de prácticas rituales verifica la asimilación de dichas concepciones, puesto que se encuentran intrínsecas en este tipo de actividades.

Los ritos nos evocan a sus interacciones, siendo estas portadoras de una mayor carga ideológica al tratarse de una actividad cargada de misticismo, en la que queda denotada la importancia del medio y del tiempo, “Los santuarios suprateritoriales se sitúan en cambio en parajes neutrales entre el territorio de varios grupos, un emplazamiento que suele ser liminal también desde un punto de vista geográfico”¹⁹. Con el desarrollo de la etnoarqueología, hemos podido realizar estudios sobre los rituales que aún mantienen estas sociedades y que si extrapolamos, podemos conocer más detalles sobre el comportamiento que movía a nuestros antepasados a realizarlos.

En el caso de los huicholes, una tribu que habita en la zona central de México, una vez terminada la época de siembra, se inicia otra basada en los rituales, realizándose una serie de ceremonias de agradecimiento al dios Sol, padre de todos los huicholes. Para ello se pintan las caras con el tinte de una raíz y realizan diversas ofrendas mediante las cuales pretenden pedir suerte para sus cultivos, siendo en estos ritos muy frecuente el uso del peyote, un tipo de sustancia alucinógena. Esto nos evoca a escenas de arte rupestre en las que observamos como el chamán intercede entre el grupo y los espíritus

¹⁹ GONZÁLEZ, A; AYÁN, X. (2018): *Arqueología. Una introducción al estudio de la materialidad del pasado* (Alianza Editorial, S. A.), Madrid pp: 401.

que se encuentran tras las paredes.²⁰ Sumado a esto, los huicholes también llevan a cabo una peregrinación que sirve para presentar a los niños a la Madre Tierra, esta debe realizarse cinco años consecutivos con cada niño. Una vez allí, a los años que se encuentran en su primer año les vendan para que al amanecer tengan una primera vista del horizonte y queden fascinados.

Por su parte, los Masais, ubicados en Kenia, presentan un patrón de movilidad fijo, moviéndose cada seis años. Practican rituales de paso entre la infancia y la época adulta, la circuncisión tanto masculina como femenina es uno de ellos. Como uno de los ritos principales, al igual que en el ejemplo de los huicholes, está el sacrificio como muestra de ofrenda a los dioses, para ello cubren a un animal con leche para purificarlo y rápidamente lo matan, posteriormente beben de su sangre.

Todos estos ritos y ceremonias constan una parte muy importante para mantener la unión de todo el grupo. Con estos ejemplos justifico la importancia que tuvieron el espacio, el tiempo y el medio natural en las comunidades ágrañas. Dicho esto, aclarar que no todos los aspectos de las sociedades modernas sin escritura desarrollada pueden ser trasladados al pasado, el uso de la etnoarqueología nos muestra un esbozo de lo que podría haber sido relevante para los rituales en las comunidades prehistóricas. Pero no se puede llegar a conocer la certeza del impulso o la realización que movieron dichas prácticas en la prehistoria.

No solo es la producción, sino también la destrucción material, otra práctica mediante la cual podemos consultar la identidad de las sociedades prehistóricas. Porque esa intención de sustitución o destrucción de elementos característicos nos apunta hacia la carga simbólica que impregna estos objetos, estando este procedimiento ligado a arquetipos de eliminación del enemigo, por medio del desprendimiento de las características que esculpen su existencia. No tiene por qué darse en todos los casos una destrucción de los elementos materiales, ya que esta práctica puede ser constatada con la sustitución de un determinado tema en el arte, como vemos que ocurre en Altamira. Las pinturas de esta cueva plasman hacia el mismo lado un conjunto de caballos y ciervas frente al grupo de bisontes que mira hacia el otro. Es por ello que se ha especulado sobre el significado, pudiendo ser interpretado, según Max Raphael como una “batalla

²⁰ Referida a la teoría del chamanismo, defendida por autores como Lewis-Williams o Clottes, en la que los chamanes son los encargados de traducir e intermediar entre la población y los espíritus. Creían que estos se encontraban detrás de las paredes, de forma que plasman las manos en ellas para comunicarse con ellos. Para realizar este tipo de ritos tienen que encontrarse en trance. Para ello podían hacerlo por ayuno, por drogas, etc.

mágica” del clan de la cierva contra el clan del bisonte, y el caballo se alinearía con la cierva. O como sugiere Lesliee G. Freeman como una mera representación de un grupo de bisontes en el mes de agosto, que es cuando tienen su época de celo, momento en el que los machos rodean por el exterior a las hembras. No obstante, en opinión de María del Pilar Utrilla, se evidencia el momento en el que la cierva deja de ser el animal sagrado para ser sustituida por el bisonte. El clan de la cierva representa a una sociedad matriarcal que es sustituida por un clan masculino con culto al bisonte. Representando, la ya comentada anteriormente, teoría de la batalla entre clanes. La cierva aparece en el exterior y con claviformes en sus piernas, mostrando que este animal había sido inmovilizado y desplazado, en última instancia, mostrando lo que les había sucedido a los integrantes del clan de la cierva.

-4.4 Identidad femenina en la prehistoria:

Conchas, oquedades, filamentos de fibra vegetal; Diamantes, orificios, cadenas. Muestras decorativas que han adornado, y adornan a día de hoy, el cuerpo de las mujeres. La ornamentación también es utilizada por el género masculino, no obstante, se inscribe de modo más diáfano y duradero en la figura femenina. La arqueóloga Almudena Hernando ha realizado numerosas investigaciones a través de las que concluye que la singularidad de la figura femenina se encuentra empapada del subjetivismo que sostenían nuestros antecesores, siendo su cuerpo un soporte de la carga identitaria del grupo.

Con las nuevas corrientes de estudio nos encontramos la denominada “Arqueología del cuerpo”, apoyando la relevancia que tiene el estudio del cuerpo de los individuos del pasado para reflejar las experiencias vividas y las relaciones con el mundo que les rodean, “Consideramos por tanto que el cuerpo no es un simple objeto que deba ser estudiado en relación a la cultura, sino que debe ser entendido como sujeto de la cultura”²¹.

Se demuestra un enfoque predominante hacia el cuerpo femenino sobre el masculino, con alusiones constantes que tienen su origen en la prehistoria. Las figurillas de las Venus, como se las ha denominado por su supuesto carácter ritual, ya aluden a las

²¹ SÁNCHEZ, M. (2008): *Cuerpos de mujeres: la construcción de la identidad y su manifestación durante la Edad del Bronce*. *Arenal*, 15(1) pp: 8.

características físicas de las mujeres. Hilo conductor que se mantiene en el presente con la expedición social hacia un determinado modelo físico femenino.

La autoría de estas figurillas no se ha establecido, por lo que no podemos saber si fueron hechas desde el punto de vista de las congéneres o si fueron realizadas desde la concepción del hombre. Esto ocurre con cualquier tipo de actividad, ya sea artística, social, o de mera supervivencia. La autoría pocas veces entra en debate, se atribuye a la figura masculina las ocupaciones más peligrosas y viriles y a las mujeres las acciones más delicadas, demostración de la visión dominante del hombre blanco europeo. Hasta hace pocos años se daba por hecho que los hombres eran los que realizaban actividades cinegéticas, sin poner en estudio la participación o exclusión de las mujeres en ellas. Pero, debido a la influencia de la sociedad actual, se están tratando de reescribir las construcciones históricas eliminando la lente patriarcal.

Con todo ello podemos comparar la historia con un gran espejo roto. Si solo miramos un fragmento del espejo, es decir, si solo nos centramos en una única realidad, el reflejo será incompleto. Sin embargo, cuantos más trozos reunamos mayor será el grado de realidad plasmada. Es mediante la conjunción de diferentes visiones como se construye la historia.

-4.5 Ejemplo. Abrigo de Roca dels Moros de El Cogul:

Para ejemplificar esta tesis referente al género femenino, traigo la interpretación de las pinturas rupestres de la Roca de los Moros. Si abrimos el navegador e iniciamos una búsqueda sobre el significado de estas muestras de arte parietal nos encontraremos con que, a pesar de tratarse de una escena en la que participan nueve mujeres y un varón, se describe que estas están bailando alrededor de él. Enfocando directamente el protagonismo en el varón. Al ser la figura central no parece ser una interpretación desacertada, sin embargo, gracias a los últimos estudios de datación que se realizaron, se esclareció que fue pintado con posterioridad, lo cual cambiaría radicalmente el significado que esta pudiera haber tenido para sus primeros autores.

Esto es otra muestra que desvela la marca de la lente masculina, comentada unos párrafos más arriba, en la lectura de dichas representaciones. Es sabido que a lo largo del arte prehistórico, ya sea parietal o mueble, paleolítico o neolítico, abundan las simbolizaciones de mujeres de manera abrumadora a la de los hombres. A pesar de ello, las explicaciones se enfocan de un modo u otro en el varón, ya sea por la atribución a

este de la autoría o por la actividad de estas mujeres en relación con satisfacer al género contrario. No pretendo hacer una crítica o una denuncia, tan solo invitar a la reflexión de quienes lean esto, ya que los ejemplos que lo muestran son numerosos, y con el auge de nuevos estudios influidos por la evolución que se está dando en nuestra sociedad, no podía pasar por alto comentar la primacía de una visión por encima del resto, declarada como la verídica, la correcta, la acertada o la real. Porque en este caso tendríamos que responder a la gran pregunta de ¿Quién determina lo qué es verdad y lo que no?, y ¿Sólo existe una única verdad relativa a un suceso histórico?

Retomando el ejemplo de Cogul me gustaría destacar las explicaciones realizadas por la historiadora María del Pilar Utrilla Miranda, las cuales sugieren que un varón se toparía con dicha representación artística y aprovecharía para plasmarse en el medio de todas las figuras femeninas, en un intento de dotarse de importancia.

El hecho de que se estén reescribiendo explicaciones ya asentadas, sugiere que, aunque lentamente, se están tomando en consideración las diferentes realidades que conforman el entramado histórico.

A continuación presento unas imágenes de dicha cueva.



Fig. 1. Se aprecian dos mujeres de la mano en el centro de la imagen, una cierva en la parte superior izquierda y un ciervo casi a la altura de ambas mujeres. Abrigo de Roca dels Moros de El Cogul (Lérida, Cataluña, 20/04/2022). Fuente: Elaboración propia.



Fig. 2. Modificación de la figura 1 mediante la aplicación Qgis. Abrigo de Roca dels Moros de El Cogul (Lérida, Cataluña, 20/04/2022). Fuente: Elaboración propia²².

Debido a la dificultad en la visualización de las figuras, he creído conveniente utilizar los medios tecnológicos que tenía a mi disposición, en este caso la aplicación de Qgis, para poder resaltar las siluetas existentes. Sin embargo me gustaría subrayar, el cuidado que se debe tener al realizar este tipo de modificaciones, puesto que pueden dar problemas, es decir, pueden llegar a vislumbrarse figuras que no existan o no se reconozcan debido a su deterioro.

5 Conclusión:

Queda destacada la importancia de servirse de otras ciencias para evitar caer en una idea fija, realizando análisis y comparaciones que permitan contrastar diferentes enfoques de

²² Modificación de la figura 1 realizada a través de la aplicación Qgis, mediante la alteración de los códigos de colores RGB, con el fin de mejorar el grado visual de las pinturas.

un mismo elemento. Se prima por tanto la interdisciplinariedad para afinar la información del objeto o tema de estudio. En el caso de la prehistoria, la arqueología, y las diferentes corrientes de estudio que emanan de esta, véase, arqueología funeraria, arqueología del cuerpo, arqueología de género... Han supuesto, y suponen, una herramienta fundamental de estudio, sin la cual nos sería prácticamente imposible ahondar en cuestiones tan subjetivas como la tratada en este trabajo. En esta línea, la labor del historiador es de extrema importancia, sin embargo nos encontramos con la dificultad de desligar nuestro subjetivismo a la hora de estudiar un tema tan pragmático como la identidad. No podemos proyectar nuestro presente sobre el pasado, ya que de ser así estaremos trastocando completamente las interpretaciones que estas sociedades mantuvieron.

Con todos los ejemplos que hemos comentado, a pesar de no presentar una certeza inmutable, se busca presentar el reflejo claro de una autoconciencia, que era el objetivo de este trabajo, evitando que la subjetividad del tema tratado salpique la calidad de los datos señalados.

A pesar de ser un período muy lejano a nuestro día a día, su profundización y estudio no tiene porque aislarse de nuestra actualidad, pues como hemos podido comprobar hay herencias que seguimos manteniendo. Se elimina con ello el falso mito referente a la simpleza intelectual que impregnaba, hasta hace unos pocos años, los trabajos de análisis e interpretación del período prehistórico. Siendo de enorme importancia el acercamiento al conocimiento de estas culturas en nuestra comprensión de la sociedad actual. Puesto que, a pesar de nuestra relativa complejidad, se siguen dando fenómenos de una tradición insoslayable que, no responden a ninguna explicación racionalista, sino que su naturaleza confusa puede ser fruto de una acción cuyo origen se remonte a la prehistoria.

Además de todo ello, se ha procurado destacar la importancia de romper con el mito de la inmutable visión dominante en el discurso histórico, la del hombre blanco europeo, mediante la exposición de la multitud de relatos que componen el conjunto histórico. Matizando que no se trata de la divulgación de una única historia verdadera ya que influyen categorías referentes a la edad, la raza, el género... Y que es, mediante el conglomerado de todas estas imágenes como nos acercamos de manera más fidedigna al estudio de la historia.

6 Dossier de definiciones:

-Arqueología: Disciplina que estudia las sociedades humanas a través de sus restos materiales, independientemente de espacio y tiempo, con el fin de incrementar la comprensión de la cultura humana.

-Arqueologías prehistóricas: Al estar la prehistoria exenta de documentos escritos, la arqueología en colaboración con otras ciencias es fundamental para estudiar aquellas comunidades humanas, que además de no escribir, no tenían ningún vecino alfabetizado cerca que las describiera.

-Arte mueble: Hace referencia al que se puede transportar, siendo plasmado en objetos de distintos soportes como astas de cérvidos, huesos, piezas dentarias, marfil, conchas de moluscos marinos, o producción cerámica. Normalmente estos soportes presentan una relación con el animal del que han sido extraídos. Es decir, en cuernos de mamuts se graban representaciones del mismo animal.

- Arte parietal: El referido al plasmado en la roca, no se puede transportar. Formando parte de este todas las representaciones que se encuentren en paredes y techos que hemos comentado a lo largo del trabajo.

-Cultura: Conjunto de características socioculturales que definen a un determinado grupo, y que influye directamente en su identidad colectiva.

-Civilización: Sociedad compleja, que se define con su forma de organización, sus instituciones y su estructura social, así como su tecnología disponible y la forma de explotación de los recursos de los que dispone. Se diferencian de las sociedades tribales basadas en el parentesco por la preponderancia del modo de vida urbano. Con pocas excepciones, las civilizaciones son históricas, con ello me refiero a que utilizan la escritura.

-Etnicidad: Rasgo diferencial de una etnia, aquél que permite identificar y distinguir a un grupo étnico.

-Etnoarqueología: Ciencia que surge en los Estados Unidos a comienzos del siglo XX, comprendida como una rama del conocimiento que, mediante el estudio de las sociedades modernas carentes de escritura y la arqueología, estudian las comunidades prehistóricas ágrafas.

-Etnología: Ciencia que estudia los grupos sociales y las culturas de estos en todos los planos existentes, tanto en el económico, como en el político y sobre todo centrándose en el social.

-Identidad: En este trabajo se entiende como el conjunto de creencias, tradiciones, símbolos y comportamientos que comparten los miembros de un determinado grupo de personas y que son los que permiten que surja un sentimiento de pertenencia. Cómo una sociedad se piensa a sí misma y cómo sus miembros actúan en relación a otros.

-Identidad étnica: Constituye un sentido de pertenencia a un grupo étnico y se construye en un campo social, en el que hay más de una identidad en contacto. Surge una conciencia de la alteridad e implica la afirmación de nosotros frente a los otros.²³

-Identidad colectiva: Implica la autopercepción de un “nosotros”, un grupo de personas que comparten una serie de rasgos, en contraposición con los “otros” que poseen una serie de rasgos diferentes. Es delimitada por rasgos culturales seleccionados por el grupo, estos constituyen su cultura.

-Identidad individual: Concepto específicamente histórico de la cultura moderna occidental que hace referencia a la esencia particular e intransferible que nos hace diferentes a los demás. El conjunto de elementos presentes en cada uno puede ser compartido por un gran número de individuos, no obstante la mezcla de todos ellos es lo que hace que un individuo se diferencie del resto. Estableciendo una distancia con todo el resto de la realidad.

-Neolítico: Fase histórica en la que surgió y se expandió la agricultura y el pastoreo, con la domesticación de animales y dando origen a las sociedades agrarias. En esta etapa se irá dando una progresiva sedentarización de las sociedades.

-Paleolítico: Período más largo de la existencia del ser humano. A pesar de que en esta fase histórica se producen y regularizan herramientas de piedra también encontramos la utilización de diversas materias primas orgánicas, que debido a su fragilidad no han llegado hasta nuestros días.

²³ Esta definición ha sido extraída de GONZÁLEZ, A.; AYÁN, X. (2018): *Arqueología. Una introducción al estudio de la materialidad del pasado* (Alianza Editorial, S. A.), Madrid pp: 27.

-Signos abstractos (arte paleolítico): Dentro de este grupo encontramos aquello que no es de las categorías zoomorfas, ni antropomorfas, lo que abarca gran distinción de símbolos sin relación entre sí, destacamos:

- Seriadas de puntos. Pueden realizarse con los dedos o con un palo mojado, pudiendo englobarse en hileras, contorneando los relieves naturales o haciendo formas determinadas como círculos. Se ha pensado que pueden ser utilizados como elemento de contabilidad.
- Claviformes horizontales. Enmarcados en el Magdaleniense inferior, suelen aparecer vinculados a animales, con lo que se le daría la concepción de arma, o relacionados con oquedades naturales, representando el sexo masculino.
- Claviformes verticales. Enmarcados en el Magdaleniense superior, entendidos como estilizaciones femeninas.
- Escutiformes o campaniformes. Suele darse una interpretación sexual o una asimilación como escudo.
- Cuadriláteros o signos tabicados. Presentan una forma rectangular, y tienen diferentes secciones divididas por líneas.
- Complejos tectiformes. Interpretados como chozas o cabañas, aunque también se asemejan a trampas para animales de tamaño medio.
- Triangulares. Se asocian con triángulos pélvicos y vulvas. Encontramos dentro de este grupo los signos trilobulados, que acompañados con animales puede significar que este animal está naciendo.
- Circulares. Pueden presentar signos concéntricos.
- Aflechados. Se interpretan a menudo como flechas, los cuales acaban en punta, y suelen estar vinculados a animales, los cuales están sangrando.
- Grupo inclasificable. Agrupamos aquí una serie de elementos que no tienen ninguna interpretación. Se considera que simboliza el relincho de los animales. Otra de las teorías es la que los considera símbolos de cómputo. En algunos casos vemos una serie de marcas con un número determinado, que coincide con el calendario lunar, pudiendo ser parte de un cómputo lunar.
- Litófonos. Espacios pintados o marcados, que deberían ser golpeados para obtener una sonoridad determinada en la cueva.

-Sociedad: Conjunto de individuos con las consiguientes relaciones que se establecen entre estos, comparten una serie de parámetros, referidos al espacio y al tiempo, pero también reglas específicas que determinan dichas relaciones.

-Tradición: Implica ya la intención de reproducir los esquemas culturales del grupo.

7 Bibliografía:

ANDRÉS, M.T. (2010): Identificando la identidad en la prehistoria, por la Prehistoria.

Saldvie, 10: 13-43.

DÍEZ, M. E. (2008): Mujeres, arte y prehistoria: aportaciones desde la Historia del Arte.

Arenal, 15(1): 31-56.

GONZÁLEZ, A.; AYÁN, X. (2018): *Arqueología. Una introducción al estudio de la materialidad del pasado* (Alianza Editorial, S. A.), Madrid.

GONZÁLEZ, P. (2008): La otra prehistoria: creación de imágenes en la literatura científica y divulgativa. *Arenal*, 15 (1): 91-109.

HERNANDO, A. (2002): *Arqueología de la Identidad*. (Ediciones Akal, S.A.), Madrid.

HERNANDO, A. (2008): Género y poder entre los awá (Maranhão, Brasil). Utilidad de la etnoarqueología para una reflexión sobre las representaciones del pasado. *Arenal*, 15(1): 57-90.

LEARY, M.R.; BUTTERMORE, N.R (2003): The Evolution of the Human Self: Tracing the Natural History of Self-Awareness. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 33(4): 365-404.

MAALOUF, A. (2004): *Identidades Asesinas*. (Alianza Editorial, S. A.), Madrid.

SÁNCHEZ, M. (2008): Cuerpos de mujeres: la construcción de la identidad y su manifestación durante la Edad del Bronce. *Arenal*, 15(1): 5-29.